



**UNIVERSIDAD DE ARTES, CIENCIAS Y COMUNICACIÓN**  
**Facultad de humanidades y ciencias sociales**  
**Carrera de psicología**

**Representaciones sociales del abuelo(a) cuidador (a) respecto a su rol en el  
Chile actual: Guardián (a) del capital simbólico – afectivo de la familia.-**

**Trabajo para optar al Grado Académico de licenciado en psicología y al Título  
Profesional de psicólogo**

**Profesora Guía: Aline Orellana Araya**

**Estudiante (s):**  
**Esmeralda Jiménez Arancibia**  
**Carolina Ortiz González**  
**Viviana Villarroel Ávalos**

## **Santiago de Chile, Enero de 2020**

### **1. Resumen**

La investigación exploró la estructura de las representaciones sociales del rol abuelo (a) cuidador (a), mediante un estudio cualitativo con un grupo de gerontes cuyas edades van desde los 60 a 80 años que estén o hayan cuidado de algún nieto (a) en su historia vital, para indagar por las formas particulares y comunes en las que los adultos mayores significan su rol en nuestro contexto nacional.

El análisis de discurso permitió mediante las principales recurrencias en los tópicos descritos por los entrevistados, obtener las representaciones sociales y se identificó el núcleo central que constituye la unidad básica de significación de la representación del rol abuelo (a).

Los resultados fueron que las representaciones sociales de los adultos mayores entrevistados, están fuertemente marcadas por aspectos psicológicos y sociales, con elementos predominantemente positivos sobre su rol. Se concluyó que el abuelo (a) cuidador (a) posee una representación social central como el agente socializador encargado de transmitir el capital simbólico - afectivo a las nuevas generaciones de la familia.

### **2. Abstract**

The research explored the structure of the social representations of the role of grandparent caregiver through a qualitative study with a group of gerontes ranging in age from 60 to 80 who are or have been caring for a grandchild in their life history, to investigate the particular and common ways in which older adults signify their role in our national context.

The discourse analysis allowed, by means of the main recurrences in the topics described by the interviewees, to obtain the social representations and identified the central nucleus that

constitutes the basic unit of significance of the representation of the grandfather/grandfather role.

The results were that the social representations of the elders interviewed were strongly marked by psychological and social aspects with predominantly positive elements about their role. It was concluded that the grandparent care has a central social representation as the socializing agent in charge of transmitting symbolic-affective capital to the new generations of the family.

### **3. Palabras claves**

Abuelidad, representaciones sociales, guardián del capital simbólico.

### **4. Introducción**

En nuestro país, durante los últimos cincuenta años se han experimentado grandes transformaciones de todo tipo, como, por ejemplo: en las estructuras y dinámicas laborales y familiares, la expectativa de vida, tecnología, cambios en la alimentación de la población, por nombrar algunos. Entre estas modificaciones se encuentran las de tipo demográfica que implica el creciente envejecimiento del Chile actual.

El fenómeno del envejecimiento comienza a tener su auge en los años 50' abordando el tema desde una realidad social. Huenchuán (2007), menciona que “la transición demográfica presente en Chile desde 1975, se acentúa a partir del año 2000, implicando un ritmo de crecimiento de la población adulta mayor al doble, en relación al promedio nacional y al de los menores de 60 años” mencionando un hecho no menos importante, que (...) “Chile se encuentra, junto a Cuba y Uruguay, entre los países con un proceso de envejecimiento más acelerado, proyectando hacia el año 2025 más de un 20% de adultos mayores en su población” (Citado en Ortega, 2018, p. 224). Por tanto, se observa que esta realidad no es exclusiva de nuestro país, es un fenómeno mundial que se produce por varias razones: el aumento progresivo de esperanza de vida, la reducción de la mortalidad y el avance en la ciencia. Huenchuán nos viene a mostrar una realidad social y no solo demográfica existente en Chile, evidenciando que el envejecimiento es un proceso constante y acelerado, que debe

ser considerado en su multidimensionalidad, involucrando la sociedad y la familia, en donde uno de los principales roles asignados a la población anciana es la de ser abuelo (a).

En esta misma línea de pensamiento el de adultos mayores que cada día viven más y que dentro de su rol de abuelo (a) asumen o participan activamente en la crianza, nace la siguiente interrogante: ¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los abuelos (as) respecto a su rol en Chile?

En primera instancia, si bien el rol abuelo (a) y el envejecer es un transitar individual, es relevante considerar que el envejecimiento es un fenómeno colectivo y social. En consecuencia, se debe observar como un proceso histórico, dinámico, gradual, natural e inevitable en el cual se dan cambios a nivel psicológico, biológico y social (Alvarado, Salazar, 2014).

Los avances en Gerontología y el papel de las personas mayores en la sociedad, resaltan la conveniencia de alentar las relaciones solidarias entre generaciones, teniendo una mirada clara hacia los vínculos familiares y el rol de abuelo (a), los cuales vienen a cumplir una función de tutores, mentores, amigos y cuidadores de las nuevas generaciones. López y Noriega (2012), manifiestan que en la actualidad los abuelos (as) tienen la posibilidad de ver a sus nietos (as) alcanzar la edad adulta, de eso se desprende que existe un cambio sociocultural al convivir dos generaciones por más tiempo. Musitu (2000), indica que “el abuelo es un agente de socialización de sus nietos enseñándoles habilidades sociales, y les proporcionan información sobre su familia y su pasado, a la vez que le sirven de modelos y de fuente de ideas sobre la vida, gracias a su larga experiencia y conocimientos aprendidos a través de los años” (Citado, López y Noriega, 2012, p. 147). Por lo mismo es interesante en

una primera instancia, especular si la abuelidad es percibida por los adultos mayores desde una aceptación de su rol y representación social positiva o no.

Precisamente, el presente trabajo aborda la etapa del adulto mayor abuelo (a) acerca del fenómeno de su rol familiar en nuestra sociedad y cómo ha cambiado en el último tiempo desde sus propias representaciones sociales. Para obtener la representación social del adulto mayor, que participa o participó en la crianza de sus nietos (as) sobre su rol y la abuelidad en el Chile actual, en primera instancia, se contextualiza el fenómeno que implica el envejecimiento en general y la abuelidad en particular, así como el estado del arte en lo que respecta a la investigación nacional en referencia al grupo etario en general y al rol de abuelo (a) en singular; a su vez, se precisa el constructo de representación social para favorecer la comprensión de lo narrado por los participantes; también, debido a que son abuelos (as) que participan o han participado en el cuidado de sus nietos (as) se ahonda en literatura especializada respecto a la crianza y vinculación abuelo (a) nieto (a).

### **Familia y abuelo (a) cuidador (a):**

La fundación nacional de la Familia de Chile considera la familia en sus diferentes tipos, como el espacio donde se estructuran las primeras relaciones intergeneracionales y de género, se desarrollan pautas morales y sociales de conducta, donde se vive la gratuidad, la solidaridad y la cooperación, en concordancia con el desarrollo individual y la realización personal, Placeres, De León, y Delgado, (2011). Dentro de los integrantes de la familia se encuentra el abuelo (a).

La familia es el primer grupo donde se implementan diferentes estilos de crianza Izzedin, y Pachajoa (2009), mencionan que “los estilos de crianza se refieren al entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres” (Citados en Jorge y

González, 2017, p. 41), como es el caso de los abuelos (as), por lo tanto, las relaciones del niño (a) con el encargado de su cuidado influirán en la socialización durante su desarrollo.

Avilés, Domínguez, Pérez (2016), afirman, que existen varias funciones que puede asumir el abuelo (a) al interior de la familia, tales como la de “canguro y cuidador de sus nietos”, en donde el abuelo (a) asume la responsabilidad del cuidado de sus nietos (as) y de esta manera es una figura que atiende las demandas de éstos, tanto de cuidado, como de educación. A su vez, los adultos mayores abuelos (as) pueden desplegar una relación activa y participativa en la actividad lúdica del niño (a), donde el abuelo (a) participa jugando con sus nietos (as). Los investigadores señalan que otra de las funciones que el abuelo (a) ejerce, es el de ser un vínculo entre las generaciones y transmisión del patrimonio familiar, ya que el abuelo (a) conversa sobre la historia familiar y de sus tradiciones y de esta forma dan un sentido a la historia de su familia. Es decir, comprendiendo el patrimonio familiar como un capital simbólico de la familia.

Asimismo, los abuelos (as) dentro del grupo familiar suelen participar en los cuidados de los niños (as) del hogar, donde Avilés, et al. (2016) señalan que las relaciones que se establecen entre ambos son emocionalmente positivas, comprendiéndolas como aquellas donde los abuelos (as) entregarían amor incondicional a sus nietos (as), puesto que, su rol se relaciona con el afecto y la calidez, generándose un vínculo emocional, que puede durar toda la vida con los nietos (as). En esta misma línea, los autores indican que pudiese existir una falta de aplicación de límites al interior de la casa que se refiere al hecho de mimar a los nietos (as), cuando el abuelo (a) no tiene las obligaciones de crianza, entregando todo lo que el nieto (a) quiere, sin reglas.

Bowlby (1969), “plantea una de las funciones principales, el soporte emocional que ofrecen a los nietos (as), es un amor incondicional, parecido al vínculo del apego seguro, al estar siempre disponible, pues no conlleva la responsabilidad paterna” (Citado en González; González; de la Fuente; Marquínez, y González, 2010, p. 629) por lo tanto, los abuelos (as) tienen la ventaja de recibir el amor de sus nietos (as) sin las obligaciones que trae la paternidad. El apego seguro es una relación que el niño (a) establece con un número reducido de personas que le entrega proximidad y contacto, asimismo, existen diversas circunstancias sociales, culturales y económicas, transitorias o definitivas que permiten desarrollar este vínculo entre el abuelo (a) –nieto (a).

Moragas (1997), destaca igualmente que la mayor longevidad propicia una coexistencia más larga entre los abuelos (as) y sus nietos (as). Harper (2003), indica que el incremento de la longevidad se puede relacionar con el surgimiento de roles de mayor acercamiento entre abuelos y nietos” (...) “pasando de ser una persona pasiva que necesita cuidados y protección, a ser un miembro activo de la familia, concediendo protección y cuidados” (Citados en Klein, 2014, p. 36).

Cassibba (2003), explica que “si se considera la teoría del apego múltiple, los abuelos (as) son figuras de apego como lo son los padres y permiten al niño (a) poder experimentar, en un ambiente sereno y lúdico, relaciones asimétricas diferentes de las instauradas con la madre y el padre” (citado en Diale, Longobardi, Sclavo y Torino, 2008, p.358). Bruner y Smortti (1990 y 1994), explican que “la figura del abuelo (a) es depositaria de la historia familiar que, en esta relación, comparte con el niño (a). Cuando el abuelo (a) cuenta cuentos, la historia de la familia, o todavía más allá, la historia de toda una cultura contribuye a la formación del pensamiento narrativo en el niño (a)” (Citados en Diale, et al, 2008, p. 358).



**Representaciones Sociales:**

Moscovici (1979), explica las representaciones sociales basado en el concepto de "representaciones colectivas" de Durkheim (2001), quien las diferenció de las "representaciones individuales" a partir "del supuesto de que las representaciones individuales existían, pero no eran adecuadas para el trabajo del científico social, ya que eran altamente subjetivas, heterogéneas y permanentemente cambiantes" (Citado en Villarroel, 2007, p. 197), por lo tanto Moscovici define las representaciones sociales como "sistemas de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo social y material y dominarlo y, en segundo término, permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad" (Citado en Olivares, 2015, p. 197). Es precisamente sobre este tipo de sistema y prácticas en las cuales se profundizan en esta investigación, donde se exploran las narrativas del abuelo (a) cuidador (a).

Toda representación social del abuelo (a) en nuestro país constituye el proceso mediante el cual, el sujeto ha establecido relaciones con su familia, este estudio permitió ahondar en sus vivencias cotidianas, describiendo con mayor profundidad sus percepciones como adulto mayor en Chile y su rol de abuelo (a), lo que facilitó la comprensión del fenómeno desde el contexto en el que vive el adulto mayor en su rol de abuelo (a), sus percepciones, expectativas, miedos y formas de comunicarse con su entorno.

Los objetivos de esta investigación son los siguientes:

**Objetivo General:**

Explorar las representaciones sociales de los abuelos (as) que asumen el cuidado de los nietos (as) en el Chile actual.

### **Objetivos específicos:**

- Describir la representación social que tiene el adulto mayor abuelo (a) respecto a su rol en el Chile actual.
- Reflexionar sobre el proceso vincular entre el abuelo (a) nieto (a).
- Explorar cuál es el capital simbólico transmitido del abuelo (a) al nieto (a).

### **5. Metodología:**

La investigación se inscribe en el paradigma cualitativo, Hernández, Fernández-Collado y Baptista (2010), explican que este paradigma busca “comprender la perspectiva de los participantes, acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad” (p.364). A la investigación se accedió a través de “muestras por conveniencias con casos disponibles a los cuales se tenía acceso” (p. 401), a través de entrevistas semiestructuradas a adultos mayores entre los 60 a 80 años, que tengan al menos un nieto (a) y que hayan o estén participando activamente en los cuidados de éstos.

- a) Se escogieron participantes que cumplan con los siguientes criterios de inclusión: grupo de 4 mujeres cuyas edades fluctúan entre 60 a 72 años, quienes contribuyen o han participado en el pasado en el cuidado de nietos (as). Sus lugares de residencia son: Salamanca, Copiapó, Putaendo, Los Andes y 2 varones cuyas edades fluctúan entre los 61 a 80 años. Sus lugares de residencia son: Salamanca y San Felipe. Es importante señalar que las ciudades en las cuales se realizan las

entrevistas son los lugares de residencia de las investigadoras, en cuanto al proceso de recolección estaba determinado por participantes que estaban accesibles a la muestra. Se llegó a estos entrevistados (as) a través de datos de vecinos o familiares de las investigadoras y el contacto se efectuó en el domicilio de cada uno de los participantes a solicitud de ellos (as).

Primero se contactó de manera presencial al entrevistado de San Felipe, luego se procedió con los entrevistados de Salamanca (Tahuinco), Putaendo, Salamanca, Los Andes y Copiapó, para saturar los datos que permitieran abordar el fenómeno en su totalidad. Debido a lo anterior la pauta de preguntas fue flexible y el tiempo de las entrevistas fue relativo, según cada entrevistado (a).

- b) Instrumentos de recolección: entrevista semiestructurada de al menos 16 preguntas, registrada en audios y previa firma de consentimiento informado, posterior a la entrevista se analizaron de acuerdo a lo planteado por Strauss y Corbin (2002), quienes explican que “los conceptos que llegan a la posición de categoría son abstracciones y representan, no la historia de un individuo o grupo, sino las historias de muchas personas o grupos reducidas a términos altamente conceptuales y representadas por ellos (p. 159).

Una vez obtenidos los relatos de la población ya mencionada, se revisan bajo el prisma del análisis de discurso por medio de la codificación abierta de los datos, utilizando para ello la Teoría Fundamentada, quienes interpretan las narraciones recopiladas durante un proceso de investigación desde la coherencia y organización de los datos, reduciéndolos en categorías de acuerdo a sus propiedades y dimensiones para relacionarlos, posteriormente por medio de oraciones proposicionales en artículos de una misma clase o no, de modo de demostrar las variaciones en una misma gama dentro de los discursos obtenidos (Strauss y Corbin, 2002).

Las dimensiones estudiadas son:

“Representaciones abstractas de un acontecimiento o acción que identificó como significativo en los datos, los cuales se descomponen para darles un nombre que los reemplace reduciendo los datos en partes más pequeñas, para convertirlos en categorías las cuales han sido clasificadas por sus propiedades y dimensiones observando diferencias y similitudes en una misma gama y en un contexto, es decir, de acuerdo a las condiciones y situaciones en las que el fenómeno está inmerso” (Strauss y Corbin, 2002), de acuerdo a esto se elaboraron dos árboles axiales:

1. Representaciones sociales del abuelo (a) cuidador (a) respecto a su rol.
2. Vínculo intergeneracional abuelo (a) nieto (a).

Contenido de la representación social de Abuelidad: se refiere al análisis de las producciones simbólicas, de los significados, sentido del lenguaje que los adultos mayores van construyendo respecto a la abuelidad.

Representaciones sociales del abuelo(a) cuidador (a) respecto a su rol.

[Ver figura 1]

El segundo contenido fue la representación social de la vinculación intergeneracional abuelo (a) nieto (a): se refiere al análisis de las producciones simbólicas, de los significados, sentido del lenguaje que los adultos mayores van construyendo respecto a la abuelidad.

Vínculo intergeneracional abuelo (a) nieto (a).

[Ver figura 2]

De estas categorías y subcategorías se configura la representación social central del discurso del abuelo (a) en el Chile Actual, como un agente socializador, encargado de transmitir el capital simbólico-afectivo a las nuevas generaciones.

El procedimiento consistió en:

De acuerdo al procedimiento de la teoría fundamentada las narrativas de los (as) participantes se agruparon en una codificación abierta, identificando conceptos y descubriendo en los datos sus propiedades y acciones, basadas en categorías que representan los fenómenos, entregando significados, las cuales a su vez son representadas por sub categorías que le dan claridad adicional y especificidad (Strauss y Corbin, 2002). Se realizó una pauta de preguntas guías con la finalidad de lograr una saturación teórica, la que consiste en llegar a un punto en la construcción de la categoría en la cual ya no emergen propiedades, dimensiones o relaciones nuevas durante el análisis (Strauss y Corbin, 2002).

En esta fase de la investigación se hace un examen minucioso de los datos para encontrar diferencias y similitudes, lo que permitió discriminar entre las categorías reagrupando los datos que se fracturaron durante la codificación abierta, siendo relevante comprender que cuando se organiza la codificación axial debemos relacionar categorías a sub categorías con sus propiedades y dimensiones para observar cómo se vinculan entre ellas, por medio de oraciones (Strauss y Corbin, 2002).

Las grabaciones luego de ser presentadas a la Universidad, serán borradas para resguardar la integridad de los (as) participantes. Todos los (as) participantes firman su consentimiento informado y sus nombres han sido alterados para mayor confidencialidad y protección a los entrevistados (as).

La investigación permitió obtener resultados con categorías claras que facilitan una conclusión y debate que aporten al estado del arte en lo que respecta a representaciones sociales de abuelos (as) sobre su rol en el Chile actual.

## **6. Resultados:**

La psicología del envejecimiento reconoce que las trayectorias vitales de todas las personas se construyen en la interacción social, teniendo en cuenta condiciones y entornos socioculturales, así como sus experiencias, significados diversos y cambiantes, sin desconocer por ello, sus dimensiones biológicas. Lo anterior lleva a considerar de manera interdependiente la psicología del desarrollo y la psicología social, asumiendo que la primera estudia los cambios a través de la vida y la segunda centra su interés en las interacciones sociales. Una de las interacciones y vinculaciones más significativas en la población geronte es la de abuelo (a).

Por lo mismo, con los resultados en mano, se organizaron los discursos sobre su rol de acuerdo al grado de recurrencias sobre tópicos en la población entrevistada. Así, las narraciones repetidas se configuran como elementos permanentes en una representación, que le confiere sentido.

En él se encuentran las evocaciones más frecuentes que determinan la principal representación social que en la presente investigación es:

“Abuelo (a) cuidador (a) en el Chile actual es un agente socializador de las nuevas generaciones que cuida del capital simbólico-afectivo de la familia”. Es decir, la Representación Social Central de los entrevistados (as) coincide con lo señalado en Avilés, et al. (2016), quienes plantean que “en nuestra sociedad, ellos proporcionan conocimientos y permiten tener una visión objetiva, se aprende mucho sobre ellos, las costumbres que forman

parte de la cultura y conocer un poco más sobre nuestro pasado” (p. 39), evidenciando que los abuelos (as) contribuyen a la enseñanza de los nietos (as) desde la experiencia, como se menciona en Avilés, et al. (2016), en la cual se refiere a otra función, además de la anteriormente señalada en la que los abuelos (as) serían referentes y fuente de conocimiento y experiencia acumulada. Esta experiencia puede ser compartida en la relación que se establece entre los abuelos (as) y los nietos (as), ya que como mencionan los autores “ofrece a ambos, posibilidades de enriquecimiento humano, profundas enseñanzas y, sobre todo, formación en valores, jugando de este modo un papel esencial en el proceso de transmisión intergeneracional, y por consiguiente estaría ligado estrechamente al de la construcción de la identidad. Por este motivo su rol de abuelo (a) sería en colaboración con los padres, transmitiendo testimonios de otras épocas, historias de vidas pasadas y pertenencia a un árbol familiar.

A continuación, se detallan las categorías con sus respectivos componentes junto a las frases que mejor las reflejan:

1. Categoría Abuelidad:

De acuerdo a los planteamientos de Orosa (2014, citado en Ramos, 2016), la abuelidad constituye un rol que produce identidad en la vejez, no obstante, esta representación trasciende este rol a todas aquellas personas cuyos hijos (as) han tenido descendencia, existiendo diferencias socioculturales e individuales atendiendo a la historia de vida del abuelo (a) y al contexto histórico social en el que desempeña este rol. Precisamente esta categoría busca explorar cómo se constituye el rol y los aspectos comunes a la hora de desempeñarlo.

En el rol de abuelo (a) cuidador (a) predominan elementos positivos tales como entregar valores, el conocimiento de que sus tareas de estar con ellos/as es útil para la dinámica de la familia, también y en menor presencia existen narrativas de percibir una presión social, un deber más que una intención espontánea de querer cuidar de sus nietos (as). A continuación, se profundizan en las subcategorías.

#### 1.1 Abuelo (a) cuidador (a) desde el deber ser:

Esta recurrencia discursiva da cuenta del imaginario narrativo donde ser abuelo (a) cuidador (a) es desde una suerte de obligatoriedad, donde deben cubrir las actividades propias de la crianza. Lo que se sustenta en las siguientes frases:

*“Me tuve que hacer cargo yo, como papá de la mamá de ellos”.*

*“No hay gratitud por parte de los hijos, es como un deber que lo han tomado ellos”.*

*“Lo ven como una obligación (...) porque no te piden nada por favor, es como una obligación”.*

*“Mi hija se está separando y llegó acá con los dos niños, por eso la recibimos acá en la casa porque bueno, es nuestra única hija”.*

Estas frases reflejan a la hora de mencionar su cuidado desde una actitud o disposición general tendiente a lo negativo, puesto que la situación de cuidar de sus nietos (as) prima desde lo intelectual por sobre lo afectivo, ya que sus cuidados están orientados a cumplir con la familia, con sus hijos (as), sin ser necesaria la intención individual de continuar participando activamente en la crianza de las nuevas generaciones de su familia.

Estas frases develan que los adultos mayores organizan sus conocimientos desde sus esquemas cognitivos preexistentes, como por ejemplo cubrir los costos de vida, como si de



una figura parental se tratase, por lo que la cantidad y calidad de la información que suelen manejar los entrevistados (as) refuerza el cuidado como si se tratasen del padre y/o la madre suplente de los niños (as).

Finalmente, el primer campo de representación se condensa desde el deber ser. Esta representación social es de carácter periférico, pues la cantidad de frases de este tipo fueron significativamente menores si es comparada con las narrativas de abuelo (a) cuidador (a) desde el deseo de ser.

### 1.2 Abuelo (a) cuidador (a) desde el deseo de ser:

Por otra parte, existe dentro del grupo de entrevistados (as) un discurso respecto a cuidar de los nietos (as) que se centra en una actitud más bien positiva, de querer cuidar del nieto (a).

Lo que se sustenta en las siguientes frases:

*“Estoy todo el día con él pero feliz”.*

*“Me hace feliz ser abuela porque mis nietos son amorosos conmigo”.*

*“Estoy bien con los niños, ando bien y me imagino que ellos me quieren, se les nota que me quieren, llegan y todo el cariño está”.*

*“Para mí es como realizarse de nuevo”.*

*“Si... volviendo a cumplir... y me siento feliz”.*

*“Me hace feliz ver feliz a mi nieta”.*

*“Me gustaba mucho cuidar a mis nietos, porque así no siento soledad”.*

Estas frases reflejan a la hora de mencionar su cuidado desde una actitud o disposición general tendiente a lo positivo, puesto que la situación de cuidar de sus nietos (as) se basa desde sentimientos orientados a la alegría, bienestar, donde el afecto es recíproco.

Este tipo de narrativas involucran aspectos psicológicos predominantemente protectores, ya que develan que los adultos mayores organizan sus conocimientos desde una base afectiva.

En cuanto a la cantidad y calidad de la información que suelen manejar los entrevistados (as) en su grupo social, este tipo de discursos agradecen poder contar con las condiciones para cuidar de sus nietos, con frases tales como:

*“Yo no trabajo afortunadamente, así que estoy aquí para ellos”.*

Finalmente, el campo de representación se condensa desde “querer cuidar de otro”. Por tanto, se cumple lo que la literatura especializada menciona, por ejemplo, Avilés, et al. (2016), quienes refieren que los adultos mayores asumen como “canguro y cuidador de sus nietos” (p. 36). Esto permitió que en esta investigación se profundice sobre cómo el propio grupo de gerontes abuelos (as) visualizan los cuidados que despliegan con estos.

En consecuencia, se va a entender abuelidad como categoría que se acerca a lo que indicó en su momento Redler (1986), quien señala que parte de la abuelidad busca denominar el tipo de relación y función del abuelo (a) con respecto al nieto (a), definiendo abuelidad como la estructuración psíquica, familiar y social del ser humano ubicado en el orden de las filiaciones en situación trigeracional (Citada en Villegas, 2015, p.4).

### 1.3 Guardián del capital simbólico-afectivo de la familia:

La función del abuelo (a) como guardián del capital simbólico-afectivo de la familia Triadó y Villar (2000), explican “la función del abuelo como portador de la memoria familiar entre otras” (Citados en González et al., 2010, p.628), de acuerdo a esto el abuelo(a) permite que

en la familia exista una conexión entre el pasado y el futuro, puesto que cuenta desde su experiencia la historia familiar, ya que el abuelo (a) comparte con sus nietos (as) las raíces y las tradiciones familiares, lo cual tiene gran relevancia en la formación de la identidad familiar a la que pertenece el nieto (a).

Los nietos (as) mediante el relato de los abuelos (as) pueden conocer cómo eran sus propios padres cuando niños (as), y también conocer la historia misma del abuelo (a), la que incluye aciertos y desaciertos, de esta forma se convierten en fuente de referencia para las nuevas generaciones, en la que transfiere conocimientos importantes y preciados a los nietos (as), ya que el abuelo (a) es el guardián (a) del capital simbólico afectivo de la familia. Lo cual se sustenta en las siguientes frases:

*“Nos enseñó a amasar de chiquititas, contándonos muchas historias”*

*“Me gusta mucho amasar con ella (nieta) y contarle como era mi abuela”*

*“Siempre había cosas ricas, tan hogareñas, típicas de campo, y eso es lo que les cuento a mis nietos”*. (Le cuenta a sus nietos (as) sobre la casa de sus abuelos).

*“Uno como abuelo, tiene que enseñarle todo lo bueno que a uno le enseñaron a sus nietos”*.

Como se puede observar mediante las narrativas de los abuelos (as), las nuevas generaciones acceden a importante información acerca de valores y tradiciones de sus antepasados, a continuación, se profundiza en las siguientes subcategorías:

1.3.1. Encargado (a) de transmitir valores a los nietos (as):

Kopera y Wiscott (2000), explican que “los mayores actúan como modelos a seguir, transmitiendo a los más pequeños, pautas de comportamiento, de conducta, preceptos de índole moral y diversos valores” (Citado en Martínez, 2015, p. 44).

El abuelo (a) no solo cumple el rol de cuidador (a) donde suele acompañar y supervisar a los nietos (as), para que sus figuras parentales puedan trabajar y hacer frente a los gastos del hogar. Ellos (as) perciben que parte clave es la función de transmitir valores a la nueva generación. Al momento de rescatar las principales recurrencias de este tipo, se pudo extraer frases tales como:

*“Yo a mis hijos siempre les enseñé el respeto, a los adultos a la gente mayor todo, el llegar a una parte y saludar como corresponde, y a mis nietos lo mismo”*

*“Que partan con la base de ser responsables, eso es lo que yo quiero”.*

*“Un buen abuelo, es el que enseña las cosas de la vida en primer lugar, que sea responsable”.*

*“Siempre me ha gustado trabajar entonces eso es lo que yo trato de inculcarle a ellos”.*

*“Para mí que tengan una carrera, que no sea digamos una persona viciosa, ehh... y que logre cosas en la vida”*

*“Para mí como buen abuelo sería eso enseñarle a mi nieto que sea responsable, respetuoso, trabajador, que le cuestan las cosas”.*

*“Pero si el nieto está con uno, hay que ponerle límites”.*

*“Primero que nada que mi nieto rinda en los estudios, que le vaya bien, que sea exitoso eh... tratar de inculcarle buenos valores”.*

*“Hay que castigar a veces y enseñar”.*

*“Porque la he criado igual que si hubiera sido mi hija, con reglas igual como críe a mis hijos”.*

Con estas frases se puede observar que la actitud del discurso denota una disposición general positiva de los abuelos (as) respecto de la familia en general y de su función en particular. Se acentúa la forma de organizar los conocimientos de los entrevistados (as) en la cual su rol destaca por la entrega de valores, puesto que manejan la información de que educar en valores es clave en la formación de las personas que cuidan, donde los principales valores a enfatizar son el respeto y la responsabilidad.

En consecuencia, el contenido concreto de la representación de familia como el principal espacio socializador y su función como un agente encargado de transmitir valores a las nuevas generaciones, se materializa en la representación como “Encargado (a) de transmitir valores a los nietos”.

### 1.3.2 Encargado (a) de transmitir tradición familiar:

En un estudio realizado por Neugarten y Weinstein (1964), explican que una de las funciones relevantes de abuelo (a) dentro de la familia es el ser nombrado “guardián de la sabiduría familiar” (Citados en González el alt., 2010, p.628), asimismo es relevante la figura del abuelo (a) considerando las tradiciones, valores, y mitos transmitidos a sus nietos (as), inculcándoles elementos fundamentales que se han transmitido de generación en generación.

En las narrativas de los entrevistados (as) se observó que para ellos (as) es importante que sus nietos (as) conozcan dichas tradiciones y juegos que se han perdido con el paso de los años, pero que quedan marcadas en la memoria familiar. Lo que se sustenta en las siguientes frases:

*“Para el 18 (fiestas patrias) hicimos bailar el trompo, le enseñé a los más chiquititos” (...)*  
*también les enseñé a hacer jugar al emboque, para que conozcan”.*

*“Yo les enseñé a los colones a jugar con el trompo y al volantín”.*

*“Iba con los niños a jugar a las bolitas”.*

*“Mi abuelita R. les rezaba a los niños cuando se enfermaban pal mal de ojo, y les quitaba el empacho, y eso yo también lo hago especialmente a los nietos”.*

*“Me ponía una medallita con un lazo rojo para prevenir el mal de ojo y ahora se lo hago yo a mis nietos”.*

*“Yo les cuento a mis nietos que mi abuelo cantaba a los divino, que es cantarle a los angelitos (guaguas) cuando se mueren”.*

*“Mi abuela me enseñó a prender velas a los santos, porque era muy católica y eso se lo transmití a mis hijos y ahora a mis nietos”.*

El segundo contenido fue la representación social de la vinculación intergeneracional abuelo (a)-nieto (a): el cual se refiere al análisis de las producciones simbólicas, de los significados, sentido del leguaje que los adultos mayores van construyendo respecto a la abuelidad.

## 2. Vínculo intergeneracional abuelo (a) nieto (a):

Osunna (2006), explica que “en la sociedad actual están aconteciendo una serie de cambios en la estructura de la familia, en su ciclo y evolución, en los roles tradicionales, en la aparición de nuevos roles y en las relaciones intergeneracionales” (Citado en Rengifo y Palacio, 2016), esto se pudo observar dentro de las narraciones de los entrevistados (as) haciendo visibles los cambios en las dinámicas del cuidado y la crianza en un escenario donde los abuelos (as) en la actualidad se vinculan desde un modelo funcional con valores

altruistas, solidaridad y cooperación, versus el abuelo (a) de otras épocas quienes eran más distantes.

## 2.1. Comparación del tipo de vinculación: el Chile del pasado y el Chile actual

El título de la investigación involucra la motivación por considerar, cómo se visualiza desde las representaciones sociales el rol abuelo (a) en el Chile actual, por lo que es de interés explorar si los entrevistados (as) establecían o no una comparación entre la vinculación que tuvieron ellos de niños con sus propios abuelos (as) y cómo actualmente ellos experimentan su rol con sus propios nietos (as). Lo que se ve reflejado en las siguientes frases:

*“Los abuelos antiguamente eran más fríos, hoy en día son eh... más de piel”.*

*“Antiguamente cuando llegaban los adultos, los niños tenían que irse a otro lado y no meter bulla, ahora es todo diferente en ese sentido”.*

*“Los abuelos de antes eran más estrictos con uno, en cambio hoy día nosotros somos más flexibles con los nietos”.*

*“Entonces los abuelos eran más, con más disciplina me acuerdo yo, no eran mucho de piel”.*

*“Había horario para hacer tarea, horario para tomar onces, eh... permiso para todo, hoy en día no”.*

*“Ahora los niños están todos ahí y cada cual opina”.*

Avilés, et al. (2016), explican que “la función más moderna de los abuelos está más relacionada con el afecto y la calidez que con la autoridad y el poder” (p.37). Por lo mismo, la presente investigación exploró esta comparación entre un mismo tipo de vínculo, pero en contextos y tiempos distantes. Desde esta postura se obtuvieron dos principales tópicos:

“Vinculación desde la frialdad y autoridad: el Chile de antes” y “Vinculación desde la calidez: El Chile actual”.

#### 2.1.1. Vinculación desde la frialdad y autoridad: El Chile de antes

Este tópico o representación de que la vinculación desde la frialdad por parte de los abuelos (as) del pasado entra en sintonía con lo mencionado por Block (2000), quien argumenta al respecto que “los abuelos han pasado de ejercer un estilo distante y autoritario a tener una relación recíproca con sus nietos, donde las relaciones son más simétricas y hay una mayor expresión de afectos”, (Citado en Noriega y Velasco, 2013, p. 467). Esta postura teórica se cumple efectivamente en la investigación y se ve reflejada en frases tales como:

*“Mi abuela eh... era muy estricta todo en ella, como que daba órdenes nada más”.*

*“Antes uno se sentaba en la mesa no podía hablar, no podía dialogar”.*

*“Los abuelos de antes eran más distantes de los nietos”.*

*“Porque mi abuela como le dije no era cariñosa, ella jamás nos dijo “ay mi niñito venga pa’ acá, que le duele, no; y yo con la I. (nieta) soy todo lo contrario”.*

*“Antes los abuelitos no eran así tan cariñosos”.*

*“Con esa mirada.... Ud. se me va de aquí, ella no tenía pa’ que decir” Sal o ándate”, nos miraba y ya sabíamos que teníamos que ir a jugar”.*

Por tanto, la actitud a la hora de narrar la vinculación de ellos (as) con sus propios abuelos (as) es más bien tendiente a lo negativo, ya que las personas entrevistadas respecto a la situación social representada, como es el vínculo entre sus abuelos (as) con ellos mismos se



destaca por la organización de sus conocimientos, de que lo que primaba era la frialdad y la autoridad, así como la exclusión de la población infantil de los espacios familiares.

### 2.1.2. Vinculación desde la calidez: Chile Actual

La investigación arrojó que la actual vinculación entre abuelo (a)-nieto (a) coincide con lo mencionado por Megías y Ballesteros (2011), esto es que en los últimos años nuestra sociedad ha experimentado una serie de cambios sociales de los cuales no son ajenos los abuelos (as) dentro de la familia, dichos cambios: “Han dado lugar a que muchos abuelos (as) se vean implicados en la crianza y educación de los nietos (as), convirtiéndose así en una figura clave del sostén emocional y económico para las familias actuales” (Citados en Noriega y Velasco, 2013, p. 466). Precisamente es la calidez lo que se ve reflejado en los discursos de los gerontes entrevistados. Lo que se sustenta en las siguientes frases:

*“La relación que tengo con mis nietos es como de piel, es de quererlos, abrazarlos, besarlos eh...consentirlos eh...esa es la relación”.*

*“Yo creo que deben ser pocos los que no son añuñadores con los niños”.*

*“Si el abuelito llega lo abraza”.*

*“Conversar más que nada, dialogar, no mandar, así trato a mis nietos yo”.*

*“Con mucho diálogo, porque yo soy de mucho diálogo, eh... abrazos, eh... besos, eh...”*

*“Hay otro tipo de relación con los nietos, más de piel, más cariño, más conversación, dejarlos ser un poco más libres a los niños”.*

*“Yo creo que ahora son más cariñosos, comparten más, son más como amigos los abuelos de ahora con los nietos, por lo menos en mi casa este cariño es como de amistad”.*

*“El amor que siento por mis nietos, es pero incondicional, es inmenso, es maravilloso”.*

*“Darles hartos besos y abrazos”.*

*“Criamos de otra manera, con más amor”.*

*“Yo creo que el abuelo hoy en día somos todos cariñosos”.*

*“Entonces me los llevaba con pijama y me los metía a la cama mía, pero yo era feliz con ellos”.*

*“No hay muchas reglas como antiguamente”.*

Desde esta perspectiva es posible entrelazar la calidez del Chile actual entre la crianza y el cuidado, con una dedicación permanente atendiendo a los nietos (as) de manera amorosa e incondicional, estableciendo vínculos emocionales afectivos con ellos, interpretando esto desde el malcriar como sinónimo de regalinear.

#### 2.1.2.1. Malcriar como sinónimo de regalinear:

Dentro de los vínculos intergeneracionales es posible observar la función gratificadora, que guarda relación con el vínculo que se forma con el nieto (a), en el cual existen sentimientos de amor, comprensión y ternura que predominan en las narrativas de los entrevistados (as) desde una actitud positiva, dentro de las narrativas de los abuelos (as) se puede extraer el concepto de regalinear como una connotación para describir a su vez el concepto malcriar, es decir, se va a entender malcriar como un sinónimo de regalinear, concepto que desde la Real Academia Española (2019) se define como “dar cariño físico, acariciar o jugar con dulzura o consentir a otro”, en este caso a los nietos (as).

Esta representación fue altamente mencionada por los entrevistados (as). Lo que se sustenta en las siguientes frases:

*“Pero ya uno a sus hijos los enseña de una forma y a sus nietos los malcría”.*

*“Si alguno hizo alguna pequeña maldad uno la deja pasar”.*

*“Porque yo siempre he dicho uno tiene que malcriar a los nietos”.*

*“En mi casa yo no quiero que vengan a llorar los niños”.*

*“Nosotros los malcriamos a los niños, no les enseñamos como los papás”.*

*“Los abuelos los mal enseñamos”.*

*“Me gusta compartir con ellos, y me gusta dejarlos hacer lo que ellos quieran eso sí, que estén metidos en medio de todo, que jueguen, griten, que hagan lo que ellos quieran”.*

*“A los nietos los malcría, les hace lo que ellos quieren”.*

*“Somos compinches, para que los papás no se enojen o algo”.*

Si bien la concepción malcría puede tener una connotación negativa este no es el caso a la hora de la representación social que emerge por parte de los gerontes, puesto que, hace referencia a una disposición general positiva donde las personas entrevistadas impregnan sus lazos afectivos desde una mirada de desplegar conductas donde el cariño asume mayor protagonismo y donde la interacción se le da espacio al nieto (a) de decidir por ejemplo sobre qué podrían comer o con quien dormir. Por otra parte, organizan sus conocimientos y nociones donde hay claridad que ellos (as) no son los padres de los niños (as).

Avilés, et al. (2016), plantean que “Aunque el abuelo no tenga un contacto diario con los nietos y no desempeñe una función igual a la de los padres se crea un vínculo emocional entre ambos muy importante y dura años, incluso toda la vida”, (p.3), por lo que, en

consecuencia, el campo de representación se materializa con la imagen de que el vínculo intergeneracional actual es el malcriar como sinónimo de regalinear.

Una de las actividades que realizan los abuelos (as) con los nietos están relacionadas con la comida, desarrollando lazos significativos y de calidad con ellos, centrándose en cercanía y afecto, facilitando un sentido de seguridad y calidez.

#### 2.1.2.1.1. Comida como expresión de cariño al nieto (a):

Dice Bachelard (1986) en relación a la comida “teje lazos entre el pasado y el presente” (Citado en Hernández, 2007, p. 246), en este sentido la cocina representa el amor de los abuelos (as), donde se expresan sentimientos en lo que les prepara a sus nietos (as) con significado de cariño y cuidado, un vínculo emocional entre el nieto (a) y sus abuelos (as).

Desde el discurso de los entrevistados (as), se puede observar que la comida siempre ha estado presente en la relación abuelo (a) nieto (a), no obstante en la actualidad esta relación es más desde darles en el gusto a los nietos (as). Lo que se sustenta en las siguientes frases:

*“Lo que ellos querían comer se hacía en la casa”*

*“No querían comer una comida y yo les hacía otra”.*

*“Vengan a tomar un tecito, hagamos un completito le digo a veces a los niños”.*

*“Si no se lo comen les puedo hacer otra cosa”.*

*“Cuando no los llevo que les traiga dulces y galletas y uno les trae”.*

*“Si quieren bebida, yo les doy bebida”.*

*“Ella cocinaba cosas ricas para mí, fue la única abuelita que yo conocí, la abuela R., oiga, muy alegre era”.* (Entrevistado refiriéndose a su abuela)

*“Lo más que me gustaba era que mi abuela hacía siempre tortillas de rescoldo eh... y leche con arroz, era lo que ella siempre me guardaba”.* (Entrevistado refiriéndose a su abuela)

*“Ella si encontraba una cosita te la pasa a ti, el plato de comida más grande es para ti, es como especial porque nosotros éramos hartos hermanos, éramos diez, entonces en especial era yo, porque yo era su regalona”.* (Entrevistada refiriéndose a su abuela)

## 2.2. Rol sustituto padres:

El rol sustituto de los abuelos (as) como padres correspondería a la de responsabilizarse de labores que corresponden a la de los progenitores, cumpliendo una función de cuidador (a) de los nietos (as), teniendo un rol relevante en su crianza. Esta función de cuidador (a) sustituto (a) de los padres según Radin, Oyserman y Benn (1989), “se lleva a cabo más frecuentemente en casos de familias uniparentales, madres adolescentes, o cuando ambos padres trabajan fuera de casa” (Citados en González et al., 2010). Lo cual se sustenta en las siguientes frases:

*“Soy el suplente que les faltó a ellos estoy yo, entonces yo corro con todo para ellos”.*

*“Ellos me miran como papá, porque dos quedaron chiquititos y otro quedó en la guata”.*

*“Sería más como mamá”.*

*“Abuela es madre”.*

*“Yo imagino que siente que está bien, como si estuviera con su mamá”.*

*“Soy como la otra mamá” (...) mamá sustituta”.*

*“He tratado de ser una madre, una abuela madre reemplazando”.*

*“Cuidarlos como si fuera la mamá”.*

*“Para ellos soy su papá”.*

*“Yo siempre he estado al lado de ellos, en cosas que debería hacer el papá, entonces estoy yo, el abuelo”.*

#### 2.2.1. Alta responsabilidad:

Rico, Serra y Viquer (2001), mencionan que la percepción que tienen los abuelos (as) sobre el cuidado de los nietos (as) es que sus hijos (as) les delegan esta responsabilidad, cuando existen necesidades familiares o crisis en las cuales deben cuidar a sus nietos (as) a diario, en contraste con el modelo tradicional de abuelo (a) de otras épocas, en la actualidad deben atender y cuidar de que a sus nietos (as) no les ocurra nada (Citados en Noriega y López, 2012, p.144).

El abuelo (a) puede disponer tanto a tiempo completo como de forma temporal el cuidado de sus nietos (as), lo que conlleva una alta responsabilidad, destacándose la idea de que no le ocurran accidentes a su nieto (a), mientras los padres no estén en el hogar, aunque también les brinda satisfacción en sus vidas. Lo cual se sustenta en las siguientes frases:

*“Es una responsabilidad muy grande quedarme con mi nieto que no le pase nada”.*

*“Esas son las responsabilidades que tengo asumidas en este momento”.*

*“Yo creo que es algo como que lo enriquece más a uno en responsabilidad, porque así como es uno responsable con sus hijos, también he sido muy responsable con mis nietos”.*

*“Que me estoy haciendo cargo de una nieta, la responsabilidad es lo principal”.*

*“Que no tenga ningún rasguño, ni un machucón, la cuido más que cuando está la mamá, eso sí, más responsabilidad eso”.*

*“Con más responsabilidad al tratar de que no se vaya a caer, que no tome cosas que sean peligrosas, es mucha la responsabilidad de ver un niño, aunque sea el nieto de uno, porque con los hijos es diferente”.*

#### 2.2.2. Sentirse útil:

En un estudio realizado por Pérez Ortiz (2004), menciona que “el cuidado de los nietos proporciona un sentimiento de utilidad y continuidad ante las rupturas que implica la vejez” (Citado por Ortega, 2018, p. 25), es por esta razón que al pasar tiempo en compañía de los nietos (as) hace que los abuelos (as) se sientan más útiles y vitales. Desde el discurso de los entrevistados (as) señalan que los hacen participar e involucrarse más con los nietos (as), por ejemplo, asistiendo a reuniones escolares, acompañándolos en actividades, entre otros. Lo cual se sustenta en las siguientes frases:

*“Ahora siento que me consideran para las actividades, y eso me hace sentir más útil en la casa”.*

*“Se siente un poquito más joven eh... participamos de todas las cosas, estamos metidos en todos los temas”.*

*“Tengo cambiar de pañal, tengo que bañarla, peinarla cambiarle la ropa hacerle la comida”.*

*“Mañana hay un bingo, tengo que ir yo al bingo, eh... paseos, tengo que yo acompañarla”.*

*“El colegio San José que iban mis nietos mayores, que ahora tengo bisnietos de ahí, eh...siempre participé en la primera comunión de ellos, en las reuniones, en los paseos”.*

## 7. Discusión:

Una vez recolectados los datos, se analizaron a través de la teoría fundamentada, cuyos resultados arrojaron que el rol de abuelo (a) es percibido como un agente socializador, encargado (a) de transmitir el capital simbólico-afectivo a las nuevas generaciones (Strauss y Corbin, 2002).

A partir de estos discursos, las representaciones sociales de los entrevistados (as) están fuertemente marcadas por aspectos psicológicos y sociales con elementos predominantemente positivos sobre su rol. La población entrevistada basa su representación social central como el agente socializador (a) encargado (a) de transmitir el capital simbólico-afectivo a las nuevas generaciones, donde los discursos más recurrentes se resumen en abuelo (a) cuidador (a) desde el deseo de ser, ya que en cantidad de frases de este tipo fueron significativamente mayores si es comparada con las narrativas de abuelo (a) cuidador (a) desde el deber ser; la función como encargado (a) de transmitir valores a los nietos (as); el vínculo intergeneracional actual como malcriar siendo este sinónimo de regalonear, del cual se desprende la comida como expresión de cariño al nieto (a), reflejan la tendencia de preferir la vinculación desde la calidez en el Chile actual, ya que todas ellas fueron repetidas significativamente por la población investigada, resultando narrativas mucho mayores en cantidad que en la vinculación desde la frialdad y autoridad el Chile pasado, surgidas desde la comparación del tipo de vinculación el Chile pasado y el Chile actual.

Desde estas que son las mayores recurrencias se puede deducir que el abuelo (a) reafirma su sentimiento de identidad, donde identifican que pueden mantenerse activos, ya que al tener una alta responsabilidad del cuidado de sus nietos (as) se posicionan como un agente que constituye una red de apoyo importante para la familia sintiéndose útiles, aportando como



sostén emocional y estabilidad a los nietos (as); asimismo, el tiempo que dedican a los nietos (as) les permiten transmitir conocimientos, cultura y costumbres familiares , narrando historias que recuerdan y que transmiten desde sus propias vivencias, situándose como guardián del capital simbólico-afectivo de la familia, desprendiéndose su función como encargado (a) de transmitir valores a los nietos (as) y encargado (a) de transmitir tradición familiar.

Al ubicarse en el contexto de los entrevistados (as), se observa que asumen el rol de crianza como sustituto en la función parental, al momento de asumir el cuidado personal de sus nietos (as), de una forma similar a la de los padres.

La presente investigación concuerda con lo descrito por Triadó y Villar (2000), quienes mencionan que la función del abuelo (a) es la de portador de la memoria familiar. El abuelo (a), quizá a diferencia de los padres, representaría la memoria de la familia y el vínculo entre su pasado, sus propias vivencias de juventud, y su futuro los nietos (as) (Citados en González et al., 2010). Esta función puede repercutir tanto en la integración de la familia como en el bienestar personal del abuelo (a), contribuyendo a dar significado a la propia trayectoria vital en la etapa de la vejez, en la que es precisamente esta una de las tareas que la persona ha de afrontar.

A sí mismo, el objetivo se centró en buscar la redundancia de los elementos centrales surgidos con aquellos mencionados para el rol de abuelo (a) y se pudo conocer el núcleo central compuesto por los conocimientos de esos gerontes, donde se representan a sí mismos como agentes socializadores encargados de entregar afecto y elementos simbólicos de la familia.

Este campo central de la representación se estructuró en torno al núcleo que es la parte más estable, en este caso se observó un campo estructurado de la representación de la abuelidad de los adultos mayores, cuyo núcleo figurativo se centra en considerarse a ellos (as) mismos (as) como agentes socializadores claves a la hora de transmitir calidez familiar, que permitió hablar de una estructura de la representación sólida. En relación a estos resultados se infiere que la representación social que poseían los abuelos (as) acerca de su rol estaban matizadas por su visión del mundo, en la que prevalecen el cuidar, acompañar y formar en valores a sus nietos (as).

Si se acepta lo mencionado por Olivares (2015) basándose en Moscovici, quien refiere que las representaciones sociales son un sistema de valores, ideas y prácticas, se puede indicar que los valores que predominan en el rol de abuelo (a) es la de entregar respeto, las ideas principales son la vinculación desde la calidez y el deseo de cuidar, auto percibiéndose de manera más positiva que sus propios abuelos/as ya que han dotado a la palabra “malcriar” de una connotación positiva de consentir a sus nietos (as) no como sus propios abuelos (as) quienes se adherían a un comportamiento más centrado a la autoridad y frialdad, excluyendo a los niños (as) de los espacios familiares.

Desde este prisma las Representaciones Sociales que surgieron de la investigación tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo social, material y dominarlo. En este sentido se concluye que los adultos mayores que vivencian su rol de abuelos (as) cuidadores con una actitud positiva, la conducta hacia sus nietos (as) la vivencian con agrado, deseando ejercer las actividades de acompañamiento, lo cual, a su vez, se configura como un factor protector, basándose en la propia experiencia del abuelo (a) en sus percepciones y en la forma como ellos observan el contexto físico y

material que influye sobre su bienestar psicológico y social, el cual se traduce en un sentimiento de autoeficacia y confianza sobre sus propias capacidades para cuidar de un otro, evitando de esta forma la soledad emocional al participar en una relación de compromiso mutuo entre él y sus nietos (as).

En segundo término, las representaciones sociales del abuelo (a) cuidador (a) les debiese permitir una comunicación entre los miembros de una comunidad, donde comparten los códigos que facilitan que se perpetúen los cuidados sin ser visualizados por sus pares como alguien que esté siendo perjudicado. Esto de momento queda inscrito en el marco de hipótesis, puesto que para entrar en mayor detalle de cómo es la comunicación entre los adultos mayores se debe probablemente emplear otra metodología, es decir, no hacer entrevistas individuales, sino que grupales y quizás comparar entre aquellos adultos mayores que son abuelos (as) y los que no. En consecuencia, se abre una ventana de investigación que no se pudo efectuar por el enfoque metodológico, por lo que se abre una nueva opción para seguir investigando sobre esta línea, que sería conveniente abordar desde otro enfoque metodológico distinto al de esta investigación, dado que en este estudio existen ciertas estructuras que no permiten conocer, cuantificar o generalizar los resultados.

En definitiva, la investigación permite dilucidar que la principal representación social del abuelo (a) cuidador (a) en el Chile actual se focaliza en ser un portador de los valores como el respeto y la responsabilidad, alguien que entrega afectos y que con sus acciones consiente a sus nietos (as), todo lo cual se configura como un sistema de creencias protectoras para el adulto mayor, entregándole un sentimiento de autoeficacia sobre sus propias capacidades.

## 8. Referencias

1. Alvarado G. y Salazar Á. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos*, 25(2), 57-62. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4321/S1134-928X2014000200002>
2. Avilés, M. J., Domínguez, G. , y Pérez, C. (2016). *La abuelidad: Rol relevante en sociedad que envejece*. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com>.
3. Diale , A.; Longobardi, C.;Sclavo, E.; y Torino, U. (2008). La relación abuelo – nieto; La percepción de los niños de la escuela primaria INFAD. *Revista de Psicología PP*. 357-366.
4. González, J; González, J.; De la Fuente R.; Marquínez, S. González, N. (2010). Funciones que desempeñan los abuelos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 2, núm. 1, pp. 625-633 Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores Badajoz, España. Recuperado de <https://www.redalyc.org/org/articulo.oa?id=3498/349832325065>

5. Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. México. Quinta edición. Ed. Mc Graw Hill.
6. Hernández, M. (2007). Aproximaciones al mundo de la comida y el comer. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 16(12), pp. 243-260. Recuperado en 05 de diciembre de 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/122/12216204.pdf>
7. Jorge, E. y González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. Informes Psicológicos, 17(2), pp. 39-66. Recuperado de [:http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02](http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02)
8. Klein, A. (2014). La compleja relación abuelos-nietos, adolescentes. Un panorama desde lo generacional y su relación con las nuevas tendencias familiares - demográficas. Revista Katharsis, 18, 27-47.
9. López, J. y Noriega, C. (2012). *Envejecimiento y relaciones intergeneracionales*. Retrieved from <https://ebookcentral.proquest.com>
10. Martínez, A. (2015). *Análisis del fenómeno de los abuelos cuidadores en el área metropolitana de Murcia*. Universidad de Murcia. Facultad de trabajo social :. Recuperado de <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/50549/1/Tesis%20PDF.pdf>

11. Noriega, C., y Velasco, C. (2013). Relaciones abuelos- nietos : Una aproximación al rol del abuelo. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, pp. 464-482.
12. Ortega, D. (2018). Envejecimiento y trato hacia las personas mayores en Chile: una ruta de la desigualdad persistente. *Sophia Austral*, (22), 223-246. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-56052018000200223>
13. Olivares, R. (2015). Las representaciones sociales de la clasificación de escuelas presentes en los discursos en medios de comunicación escritos. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 41(2), 195-211. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052015000200012>
14. Placeres, F., De León, L. y Delgado, I. (2011). La familia y el adulto mayor. *Revista Médica Electrónica*, 33(4), 472-483. Recuperado en 30 de noviembre de 2019, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1684-18242011000400010&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242011000400010&lng=es&tlng=es).
15. Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Editorial Universidad de Antioquia: Medellín, Colombia.
16. Ramos A. (2016). Estudio psicológico de la abuelidad en adultas mayores residentes en la capital humana. *Revista Alternativas cubanas en Psicología*, Vol 4. Núm, 11. Recuperado de

<https://acupsi.org/articulo/154/estudio-psicologico-de-la-abuelidad-en-adultas-mayores-residentes-en-la-capital-cubana.html>

17. Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española* (22.<sup>a</sup> ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.htm>.
18. Rengifo, A. y Palacio, M. (2016). La crianza y el cuidado en primera infancia: un escenario familiar de inclusión de los abuelos y las abuelas. *Trabajo social*, (18), 159-176. Retrieved January 10, 2020, from Recuperado de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2256-54932016000100159&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2256-54932016000100159&lng=en&tlng=es).
19. Villarroel, G. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), undefined, [fecha de consulta 1 de octubre 2019]. ISSN. 0798-3069. Disponible en : <https://www.redalcy.org/articulo.oa?id=70504911>.
20. Villegas, C. (2015). *Abuelas Cuidadoras apoderadas Entre la “abuelidad” y la “maternidad” en el sistema educacional chileno. (Tesis para optar al Grado de Licenciado en Psicología y al Título de Psicólogo)*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Chile

